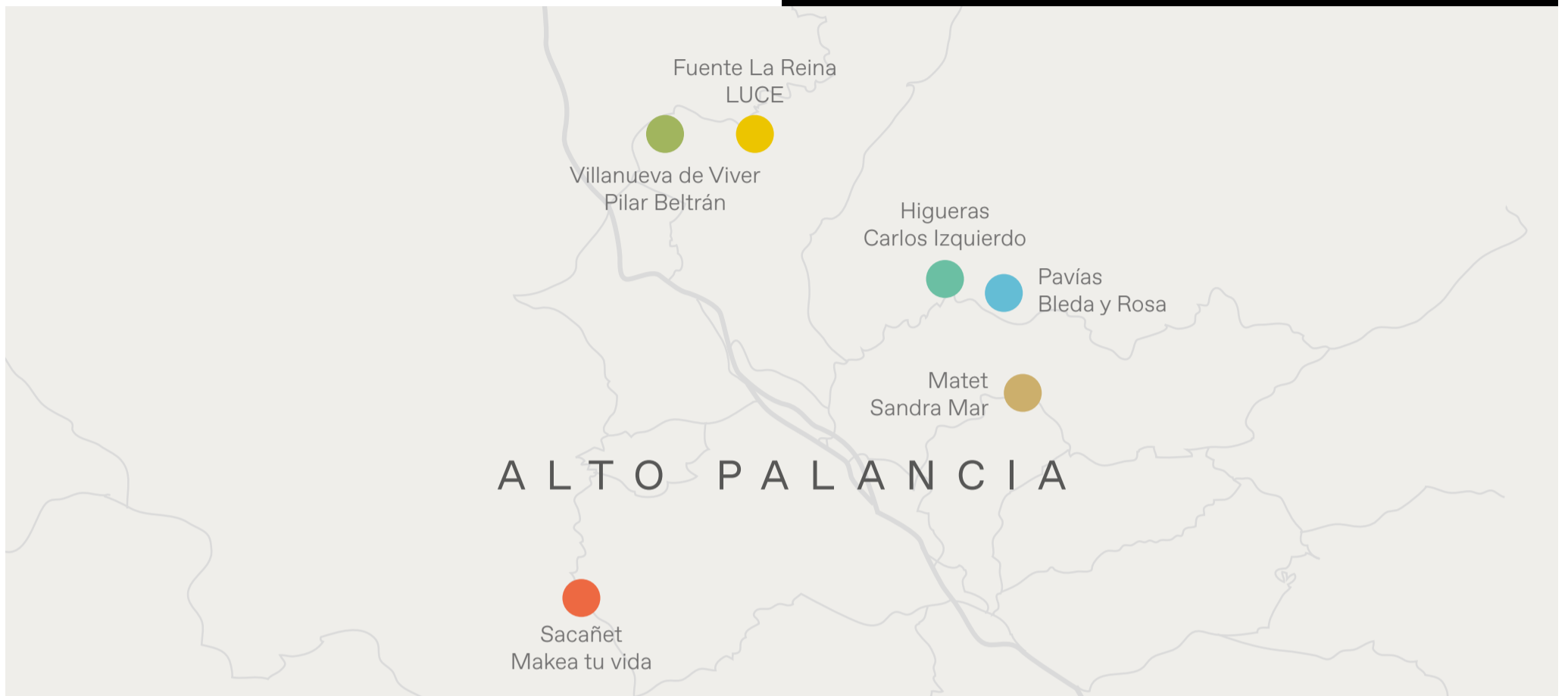


## Alto Palancia, Castellón



El Institut Valencià d'Art Modern (IVAM) presenta la segunda fase de *Confluències. Intervencions artístiques als pobles de la Ruta 99*, un proyecto de intervenciones artísticas en los 24 pueblos menos habitados de la Comunitat Valenciana. El programa, que se enmarca en la línea *IVAM al territori*, invita a artistas y colectivos a investigar y desarrollar obras específicas en diversas localidades con menos de 100 habitantes de la Mancomunidad del Alto Palancia. El objetivo de las acciones es reflexionar sobre cuestiones como la periferia, la importancia de los procesos, el habitar y la memoria.

Los participantes y los pueblos de la Ruta 99 donde intervienen son Luce en Fuente la Reina, Carlos Izquierdo en Higueras, Sandra Mar en Matet, Bleda y Rosa en Pavías, Makea Tu Vida en Sacañet y Pilar Beltrán en Villanueva de Viver. La selección de artistas en estas nuevas poblaciones incluye a personas que ya formaban parte de la primera fase de *Confluències* en el Alto Mijares –como Luce, Carlos Izquierdo, Sandra Mar o Bleda y Rosa–; pero también incorpora nuevas miradas –como la de Makea Tu Vida o Pilar Beltrán–.

Las acciones llevadas a cabo por el equipo de artistas durante el proceso persiguen establecer vínculos con los municipios y las personas que los habitan. A través del diálogo, la escucha atenta y el aprendizaje compartido, las intervenciones resultantes conectan el arte contemporáneo con lugares no habituados a estos lenguajes, convirtiéndose en activador de nuevos imaginarios, así como reclamo de visita y descubrimiento. Todos los artistas han llevado a cabo residencias en los municipios de forma que los proyectos son el resultado de un proceso de contacto con el territorio.

Actualmente, 180 municipios de la Comunitat Valenciana se encuentran en riesgo de despoblación. Concretamente, en la provincia de Castellón el 60% de estos pueblos no llegan a los 200 habitantes. La comarca del Alto Palancia es una de las de menor densidad de población y mayor urgencia demográfica de la región.

Proyecto coordinado por **Eva Bravo**

# Bleda y Rosa

*Res communis, 2022*

Torralba del Pinar-Pavías  
Castellón  
septiembre 2021-abril 2022

A principios de los años noventa, a través de lo que acabaría siendo uno de nuestros trabajos más significativos, *Campos de fútbol*, iniciamos una reflexión sobre el paso del tiempo en relación al territorio y a nuestra propia memoria. De este modo, atraídos por un tipo de lugar que reconocíamos propio de nuestra infancia, comenzamos a fotografiar aquellos campos de fútbol que –ubicados en la periferia de la ciudad o en pequeñas poblaciones– habían perdido su utilidad o caído en desuso debido, en gran medida, a la baja natalidad, al desplazamiento de la población hacia las grandes ciudades o al desarrollo urbanístico.

Además de las connotaciones de corte antropológico que se desprenden de aquella primera aproximación fotográfica, siempre hemos entendido y tratado la portería como un elemento escultórico inscrito en el paisaje, una estructura contemporánea cargada de simbolismo, que nos ha permitido ahondar en la estrecha relación que existe entre naturaleza y cultura, en torno a la construcción y la representación del paisaje.



- 1 *Res communis***  
Torralba, Colada del Paso del Pinar  
(UTM 716560, 4429035)
- 2 *Res communis***  
Pavías, Vereda de las Balsillas  
(UTM 715576, 4428844)

*Campos de fútbol* nos sirve ahora como prólogo, punto de partida y excusa para generar nuevas vías de investigación. El gesto iniciático que constituía la búsqueda de aquellos terrenos de juego, hace ahora tres décadas, se transforma en un proceso de construcción próximo a lo performático-instalativo que busca multiplicar los campos de lectura de los espacios.

Nuestra propuesta artística, consistente en la instalación de dos porterías en los términos de Torralba del Pinar y Pavías, se plantea como una intervención efímera en el paisaje con la finalidad de conectar simbólicamente estos dos pequeños municipios colindantes que, ubicados en la Sierra de Espadán, pertenecen a comarcas distintas. Estas esculturas, situadas en plena naturaleza y físicamente distanciadas por la orografía del terreno, remarcan la imposibilidad para la práctica del juego, desplegando a su vez una enorme reflexión en torno al paisaje, a lo común y lo compartido.



A partir de un conjunto de ideas en torno a los conceptos de territorialidad y bienes compartidos, configuramos mediante charlas y lecturas, caminatas, bocetos, fotografías y maquetas, una suerte de coreografía concebida para establecer reflexiones que permitan pensar el espacio más allá de los parámetros que establece la ordenación política del territorio o la propia geografía de los lugares, para imaginar otros territorios comunes posibles.





*Res communis*  
Torralba, Colada del Paso del Pinar

A vista de pájaro, dos porterías con un tamaño reglamentario de 2,44 × 7,32 m, construidas y transportadas de manera que puedan ser instaladas sin causar ningún tipo de daño en el entorno, son situadas en terreno forestal, dentro del ámbito territorial del Parque Natural de la Sierra de Espadán. Orientadas una hacia la otra, remarcan o abrazan simbólicamente una porción de terreno. Los puntos elegidos, distantes pero visibles entre sí –elevados algo más de 900 m del nivel del mar– se encuentran situados en la Colada del Paso del Pinar en Torralba y la Vereda de las Balsillas en Pavías.

Una acción acotada temporalmente, una intervención puntual en el paisaje, un proceso con vocación de proyectarse en el tiempo a través de las imágenes fotográficas resultantes y otros elementos-documentos de registro diseñados para permanecer. Un gesto desde donde apuntar o remarcar que el territorio, mas allá de sus límites político-geográficos, puede ser un espacio de imaginación abierto a otras formas de relación.



*Res communis*  
Pavías, Vereda de las Balsillas



María Bleda (Castellón, 1969) y José María Rosa (Albacete, 1970) trabajan de forma conjunta desde hace tres décadas explorando, a través de una rigurosa y profunda investigación, el vínculo existente entre imagen, lugar y memoria. *Campos de fútbol, Campos de batalla, Origen* o *Prontuario* son algunas de las series fotográficas más relevantes en su trayectoria. Con ellas han ido desarrollado un lenguaje propio, entre lo visual y lo textual, que les permite volver una y otra vez sobre uno de sus mayores focos de interés: la representación del territorio.

Sus proyectos han sido presentados de forma extensa a través de numerosas exposiciones individuales y colectivas en museos, instituciones culturales y galerías de arte contemporáneo de todo el mundo. Así mismo, han participado en diferentes bienales de arte y festivales de fotografía internacionales. En 2008, fueron galardonados con el Premio Nacional de Fotografía en reconocimiento a su trayectoria artística.

# Carlos Izquierdo

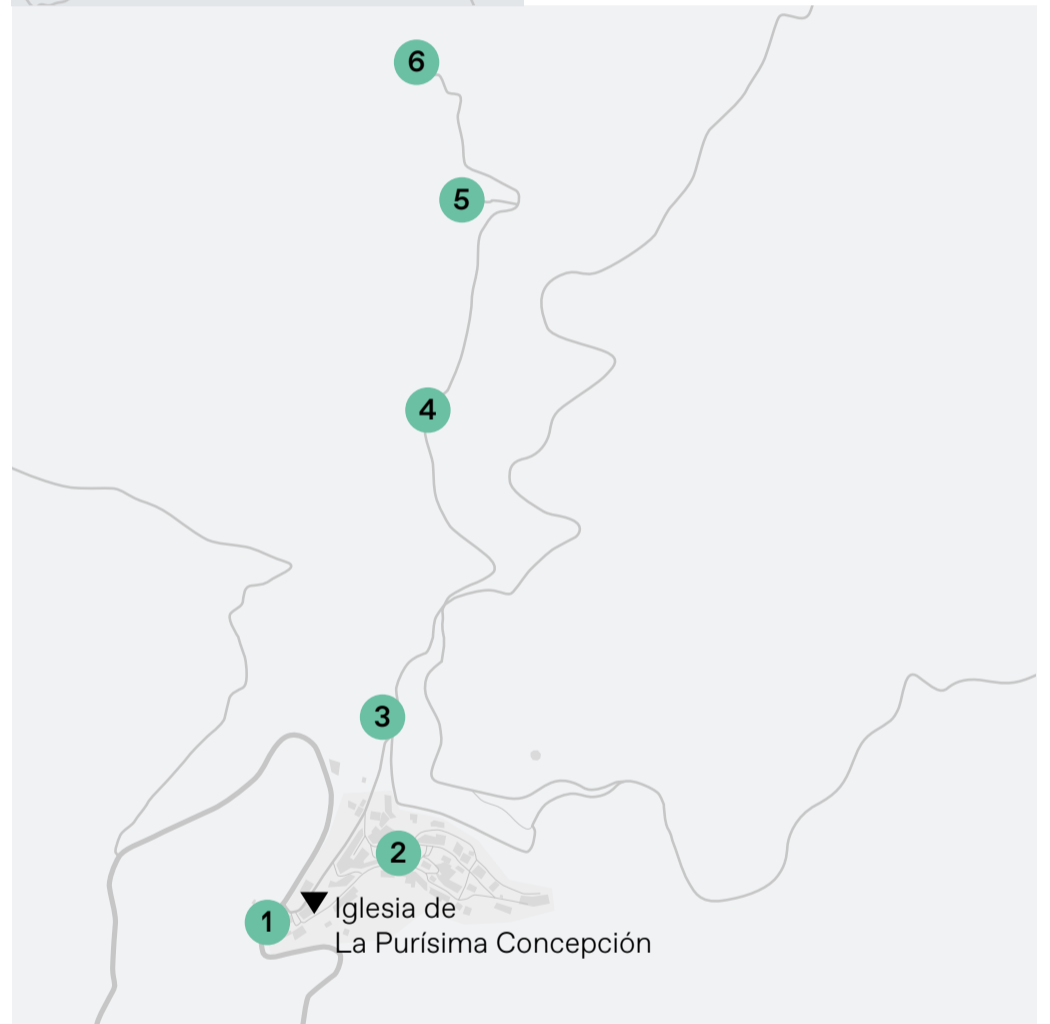
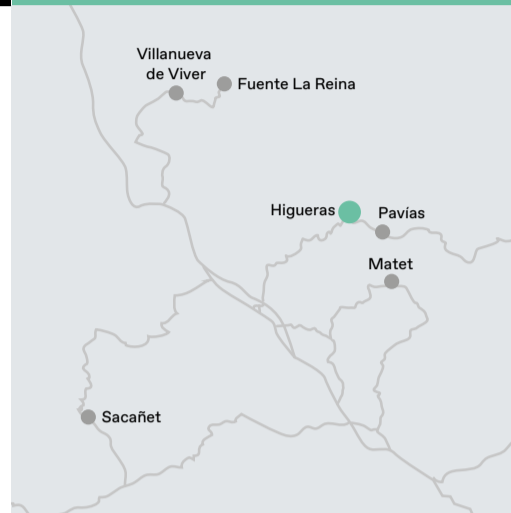
*Higueras, espacio sonoro, 2022*

Higueras es un pequeño municipio situado en un entorno excepcional, entre lomas, barrancos, el río Aguanaj y una multitud de fuentes naturales dentro del Parque Natural de la Sierra de Espadán. La descripción puede resultar sugerente para la vista –y así es–, pero imaginad para el oído: un sinfín de detalles emergen del apacible silencio de este lugar para dar forma a un paisaje sonoro único y rebotante de vida.

Conocí Higueras el día que comenzaba el invierno de 2021, en una primera visita acompañado por Sandra Mar y que me sirvió para conversar con Mercedes Gimeno, la alcaldesa. De esta forma descubrí su situación demográfica, los lugares más importantes del municipio y las actividades culturales que suceden a lo largo del año.

Tras este primer contacto, comencé a vincular esta información con mi trabajo artístico, que parte de la escucha como acción; y del sonido, como material con el que establecer conexiones con el territorio, la identidad y la memoria.

Higueras  
Alto Palancia, Castellón  
diciembre 2021-abril 2022



### *Higueras, espacio sonoro*

1. Corneta
2. Lavadero público
3. Salimos del núcleo de población
4. Río Aguanaj
5. Fuente de la Salud
6. Parque Natural



Diariamente, durante una semana de febrero de 2022, realicé registros sonoros del municipio de Higuera y de su entorno natural. Estas grabaciones de campo, que conforman en sí mismas un paisaje sonoro, son registros únicos de un lugar y un tiempo específicos. Tienen la capacidad de evocar situaciones precisas y de convertirnos, a través de su escucha, en habitantes de ese momento y ese lugar. Tengo que agradecerle a Jaime Barrantes que me acompañara durante mi estancia, mostrándome los lugares que resultaban más interesantes para mi intervención.

Cuando realizo estas grabaciones, mi actitud es la de un agente activo: no solo recibo los sonidos, sino que dirijo la atención hacia lo que considero más atractivo o novedoso. Parto de una situación de escucha atenta que me permite tomar decisiones sobre los lugares a grabar, la manera cómo registrar los sonidos y otros detalles ambientales, para después, durante la edición, seguir atento a aquello que encuentro más reseñable y representativo.

En este proceso, me pregunto cómo puedo convertir a cada habitante y a cada persona que visite el municipio, en agentes activos de la escucha, pues mis grabaciones no dejan de ser un archivo invariable, además de comportarse como registros. Y, aunque su importancia estriba en que pueden ser catalizadoras del territorio, la identidad y la memoria, no recogen lo singular de las distintas experiencias que cada persona siente cuando habita un lugar.



Para facilitar experiencias propias de escucha atenta, propongo el proyecto *Higueras, espacio sonoro*, materializado en dos acciones:

En primer lugar, a través de una pieza física: una corneta auditiva, popularmente conocida como «trompetilla», que servía como «órgano auxiliar» para personas con pérdida de audición. Aquí, la corneta se convierte en elemento escultórico, en la materialización de una llamada a la escucha a través de un artefacto poético. Esta pieza se sitúa cerca de la plaza de la Iglesia, donde se encuentra el Ayuntamiento, el restaurante y confluyen las dos calles principales del municipio.

En segundo lugar, con un folleto que invita a sus lectores a recopilar su propio archivo de escuchas, que pueden completar mediante acciones y lugares sugeridos, realizando un paseo sonoro entre el municipio y su entorno más cercano. De este modo, la propuesta permite experimentar la práctica de la escucha de una manera particular. Un código QR incluido en el folleto, permite el acceso al archivo sonoro recopilado por el artista durante su estancia en Higueras, en febrero de 2022.



Carlos Izquierdo (Alicante, 1982) se define como compositor, artista sonoro y comisario. Tiene cuatro discos publicados que ha presentado por ciudades de España, Canadá, Alemania y Polonia. Antes había formado parte de proyectos de música electrónica, de vanguardia y clásica; posteriormente, su inquietud expresiva acabó virando hacia la sencillez y el minimalismo, empleando el silencio como fuente creativa y acercándose al piano para trabajar otros elementos comunicativos.

Dirige distintos proyectos de música clásica, contemporánea, electrónica y experimental, trabajando con entidades culturales, empresas audiovisuales y compañías escénicas. Su investigación sonora profundiza en la interrelación de la música con otras disciplinas artísticas, en el trabajo con la textura del sonido, los procesos compositivos, las formas de visualización sonora y el uso de la tecnología en el campo del sonido.

Desde una sensibilidad hacia el patrimonio y el paisaje sonoro, desarrolla propuestas que relacionan el sonido con el territorio, la identidad y la memoria, convencido de la importancia de fortalecer la escucha en el arte.

Siguiendo la carretera N-223 hasta la altura de Barracas, nos desviamos por la CV-207 pasando por varios pueblos. Continuamos por otra carretera que serpentea hasta el cementerio de Fuente la Reina. Y finalmente, unas curvas más adelante, arribamos a nuestro destino.

El paisaje es montañoso, con gran abundancia y diversidad de vegetación.

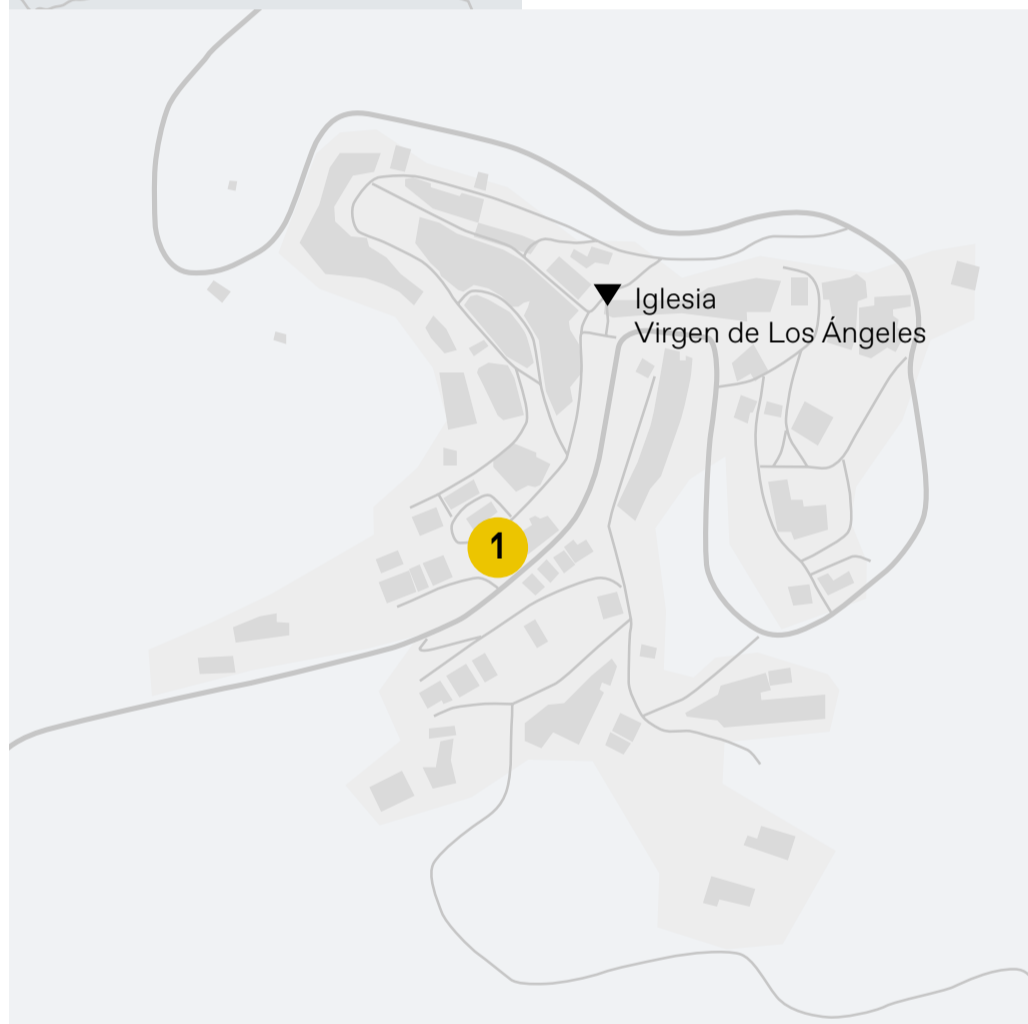
Durante todo el año, apenas viven unos cincuenta vecinos y sus calles son tranquilas. Desde el mirador que nos recibe, podemos ver la extensión del pueblo y comprobar cómo cuelgan algunas casas sobre el Barranco de la Graja.

A escasos cincuenta metros, nos topamos con una torre eléctrica alta, de hormigón. Esta torre transforma energía y la suministra al pueblo y a las poblaciones vecinas.

Una de las cuestiones que me surgieron al ver la torre fue ¿Cuándo llegó la electricidad a Fuente la Reina? ¿Recordarían la fecha los más mayores del lugar?

Estas preguntas me dieron la idea de intervenir la fachada de la torre, utilizando palabras y frases que hicieran referencia al entorno, con alusiones a experiencias directas o con una mayor carga poética.

Un soporte, una torre, que además de producir y transformar electricidad, emitiera otro tipo de energía, de mensaje.



**1 Torre Emisora**  
En la entrada de la población,  
carretera de Barcelona (CV-207).



Durante el mes de enero de 2022 hice mi residencia en Fuente la Reina. Necesité ese tiempo para descubrir y comprender el lugar, así como algunas dinámicas de sus habitantes.

Hubo varias cosas que despertaron mi atención y que he pretendido aunar en mi propuesta final: El mirador desde el que vemos el pueblo y que nos permite hacernos una idea de su dimensión. La puerta de la iglesia, que se encuentra cubierta por una chapa de metal ornamentada con pequeños clavos, escudos e insignias religiosas, así como el año en que fue restaurada. Otra peculiaridad de la iglesia es que las campanas nunca dejan de sonar. Los que viven allí todo el año, de tan acostumbrados como están, ya ni las escuchan.

También me fijé en la parada del autobús, tal vez por ser uno de los elementos más modernos del entorno. Esta parada es común a la de otros pueblos. Las paredes de metacrilato que la forman están llenas de restos de adhesivos, únicos testimonios de los carteles colocados, sobre todo, durante la época estival.

Pero en las calles de Fuente la Reina, encontramos otros letreros que sí perduran, elaborados con la técnica de la forja, como «Villa Moliner», o algunos números de casas, adosados a las fachadas y muros de algunas viviendas.

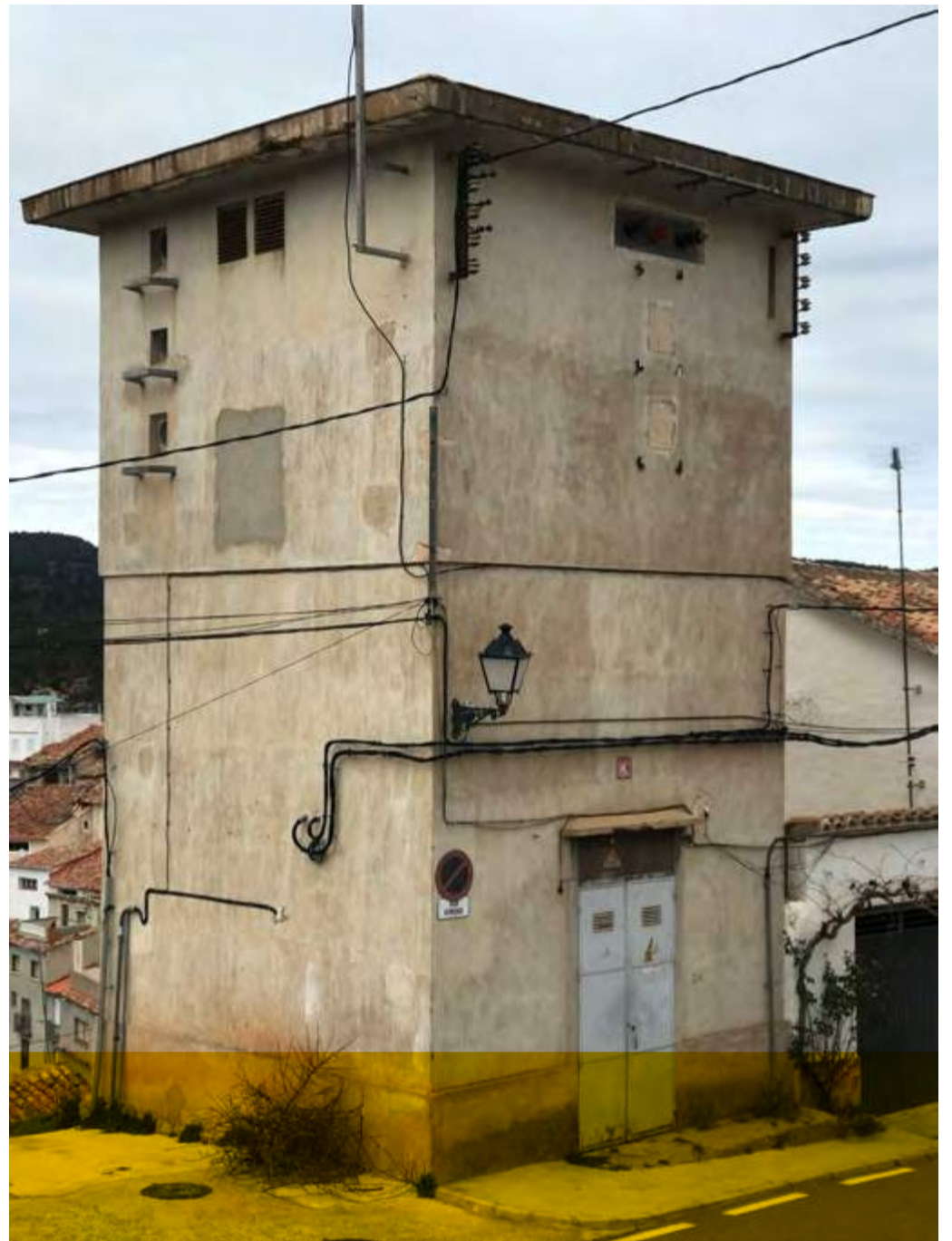


Durante esta búsqueda me fijé en la torre eléctrica que encontramos a la entrada del pueblo, una torre de hormigón de grandes dimensiones que resulta disonante en el entorno. Con la intención de integrarla, utilizo la técnica de la forja, común en las calles de Fuente la Reina, para colocar una serie de textos y palabras. Para ello utilizo la soldadura y el curvado de metal, acercándome lo más posible a la forma de hacer tradicional. Con ayuda de escaleras y andamios fijamos las piezas utilizando el taladro.

La intervención consiste en añadir a una estructura funcional tan importante como es la torre eléctrica –que transforma y genera electricidad para el pueblo y sus vecinos–, una construcción emisora de mensajes con los que describir el entorno. Mensajes explícitos y poéticos, que vayan de lo general a lo específico. La torre transformadora se convierte, a su vez, en elemento emisor de mensajes relacionados con lo que allí sucede.

Para la colocación de las piezas se han tenido en cuenta los distintos elementos que conforman la torre: desde la ubicación de su puerta o ventana, hasta el espesor de sus muros y la posición de sus cables. Atendiendo a estos condicionantes, se ha intervenido en sus dos caras más visibles. También se ha cuidado la distancia entre las piezas y la pared, para que, en días soleados, podamos disfrutar de sus reflejos.

Una de las frases elegidas es «Camino dibujado por el sol», que hace referencia a un paseo que hice en los alrededores de Fuente la Reina. El trazado del paseo lo fueron definiendo los primeros rayos de sol proyectados en las montañas. «Agua lleva y corro con ella» es un verso que pertenece a un poemario titulado *Cromosoma FLR*, de Amparo Peiró Benedicto, vecina de Fuente la Reina. Y la tercera frase seleccionada, «Las campanas no dejan de sonar», hace referencia a la memoria de la población. Una vecina ya fallecida solicitó que nunca dejaran de sonar porque, cuando se desvelaba en mitad de la noche, le gustaba saber la hora. Esta anécdota me la contó la alguacila del pueblo, Mariví.



El trabajo de LUCE (Valencia, España, 1989) nace ligado al ámbito de la ciudad y la tipografía. Su obra investiga las asociaciones que se generan entre arte y entorno, fomenta la comunicación con la ciudad e invita a explorarla para comprender, no solo su funcionamiento, sino de qué manera nos relacionamos con ella. Su quehacer se basa en la experiencia y se traduce en sutiles intervenciones en el mobiliario urbano y piezas creadas a partir de objetos que encuentra durante sus derivas por la ciudad, en las que se revelan una asombrosa capacidad para detectar elementos excepcionales, y una profunda curiosidad por trabajar con contextos y medios inéditos. La dualidad entre grafiti y escritura se extiende por su obra para dar lugar a un cuerpo de trabajo en el que las ideas son transmitidas a través de las palabras, y estas son generadoras de unas historias que ponen en relación elementos, como una calle con un nombre –el suyo en numerosas ocasiones–, o un objeto con una temporalidad específica. LUCE resignifica objetos con sus acciones, normalmente documentadas en fotografías, y recurre a la repetición para que su práctica se vuelva reconocible y fomente el desarrollo de nuevos discursos.

Colaborador en la producción y montaje: LEBREL (València)  
Agradecimientos a Iberdrola, Distribución Eléctrica.



# Makea tu vida

*La \_\_\_\_\_ del pueblo, 2022*

Sacañet  
Alto Palancia, Castellón  
diciembre 2021-abril 2022

Sacañet es un pueblo del Alto Palancia situado a 1020 metros sobre el mar. De climatología áspera y ventosa, y rodeado de almendros, mantiene actualmente un censo de alrededor 60 habitantes. En días claros, se ve el Penyagolosa, incluso el mar.

En apariencia es un pueblo normal, con las virtudes y problemas de cualquier pueblo pequeño. La gente emigró, ya no se produce casi nada, solo autoabastecimiento. Los productos vienen cuando la gente va a descansar de la ajetreada vida de la ciudad. El pueblo se llena los fines de semana, la piscina y la pista de pádel no están nada mal. También en fiestas –dicen que se come bien de la caldera–.

En su momento, abastecieron de hielo a los pueblos de la costa, a través de sus construcciones de muros de piedra seca –en forma circular y de media luna– en la zona del Puerto de la Bellida, denominados ventisqueros. Un pueblo desmontado y vuelto a montar por los avatares de nuestro pasado, su terreno lleno de cicatrices de una guerra que se pudo evitar. Aún muchas de estas cosas e historias están presentes en los relatos de las personas del pueblo, que nos han invitado a conocer sus entresijos y nos han abierto sus puertas.

Pero de entre todas las cosas que nos han contado, hay una que hemos encontrado. Sacañet tiene una cueva. Pero no cualquier cueva, ellos tienen *La Cueva del Pueblo*. Las cuevas simbolizan el seno materno, donde se gesta la vida. Fueron el primer templo de las civilizaciones pasadas, también primeros refugios que nos dieron protección y abrigo.

Esta cueva no tiene nombre, es del pueblo, es de todas y todos. Un tesoro que invitamos a descubrir, compartir y cuidar.



## 1 *La \_\_\_\_\_ del pueblo*

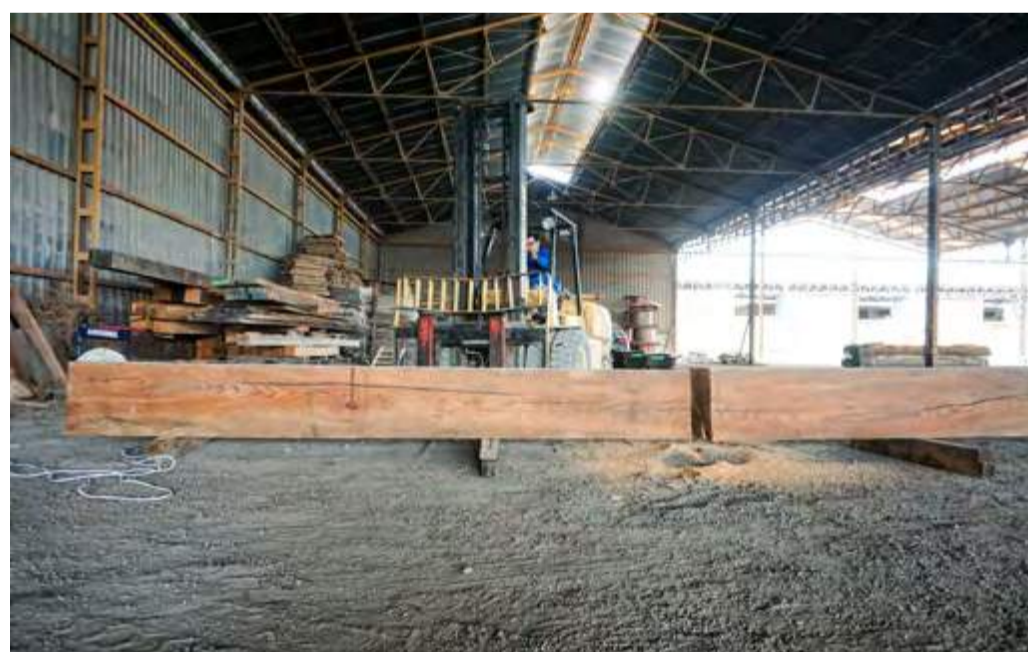
Junto a la entrada de la cueva  
39°50'57.7"N 0°42'52.9"W  
39.849368, -0.714695



Nuestra manera de abordar este proyecto ha sido a través de la observación y la escucha activa, para plantear una intervención de bajo impacto ambiental, que revalorice los recursos del propio entorno.

Para ello, paseamos por caminos, nos adentramos en huecos y trincheras, subimos por los ventisqueros y descubrimos sus fuentes de agua pura. También mantuvimos conversaciones con algunos de sus habitantes. Las palabras de Miguel y Ernesto, alcalde y concejal respectivamente, de Chelo, la administrativa, y de Tono, el artista del pueblo, nos descubrieron vivencias y visiones diversas de un mismo lugar. Esas que ponen sobre la mesa el conflicto entre la idea romántica y las dificultades de lo que significa ser *del pueblo*.

Esta memoria oral sobre los devenires de Sacañet, es el material que nos ha invitado a reflexionar sobre el presente y futuro de la vida en el entorno rural, la despoblación que sufre, la intermitente vida de sus calles y caminos, la falta de servicios, el modo en que habitantes se relacionan. La transformación de *ser del pueblo* a *estar en el pueblo*.





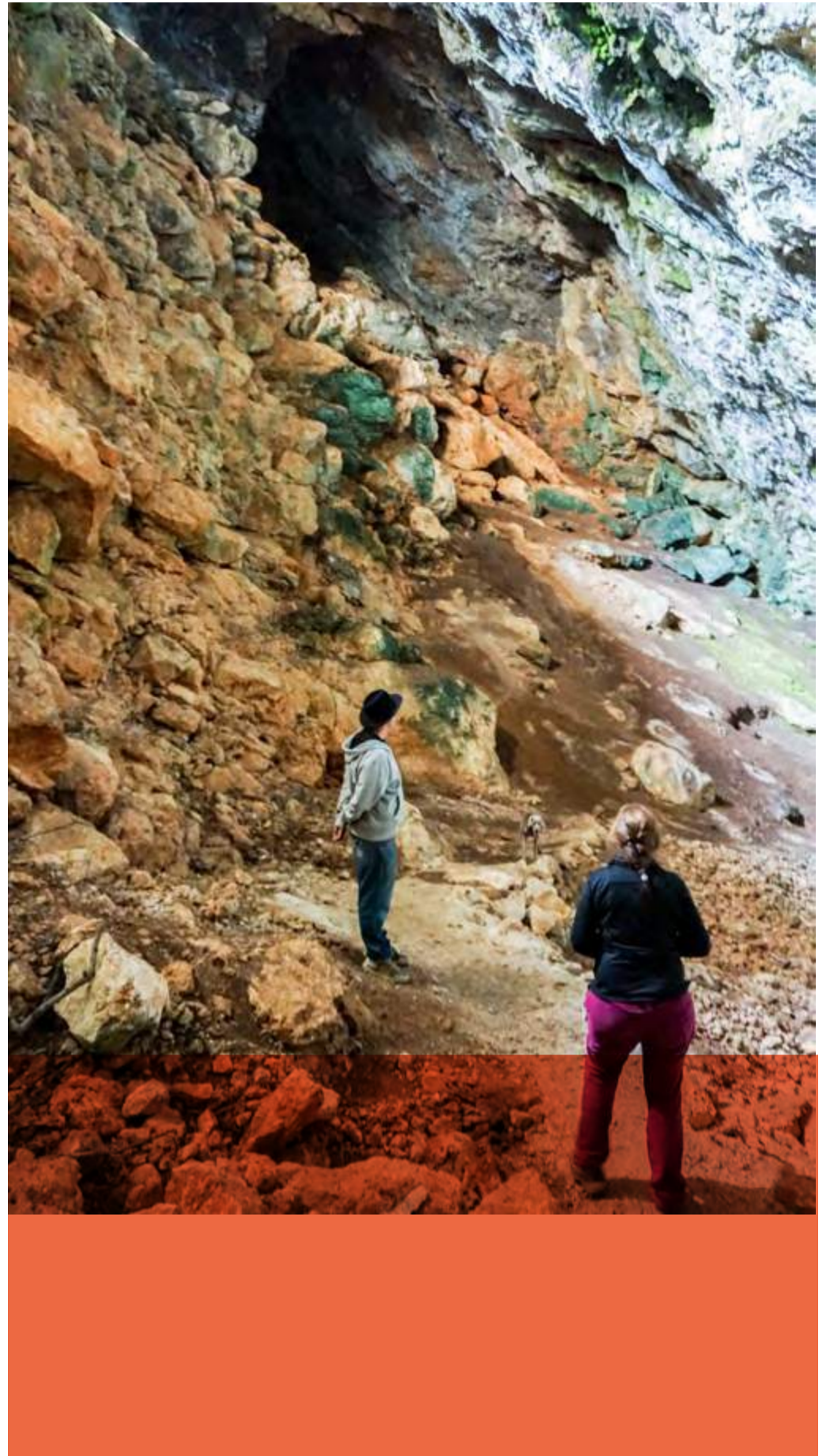
La intervención que planteamos se materializa en un banco de madera de una sola pieza, de casi 4 metros de longitud, con una inscripción grabada que declara «La \_\_\_\_\_ del pueblo». Un mensaje incompleto en mitad de un camino donde existe un vacío. Un espacio abierto a la libre interpretación de las personas que pasen y paseen por este lugar.

Este banco es una pieza concebida como hito y punto de entrada a la cueva, y desde donde observar el pueblo construido. Fabricada a partir de una gran viga de madera de pino reutilizada, la pieza consigue un equilibrio armónico entre la visibilidad y su integración con el entorno natural.

Makea Tu Vida somos un colectivo que trabaja en el territorio que existe entre los mundos del Diseño y la Ecología.

Nuestras prácticas van dirigidas a fomentar el diseño abierto, el intercambio de conocimientos y la creatividad colectiva, aplicados a la reutilización en diferentes contextos y situaciones.

Desde su creación como grupo de acción en 2006, nuestro trabajo ha estado centrado en la generación de estrategias de participación que visibilicen la problemática de los residuos, la concienciación sobre el uso de los recursos y la transformación del hábitat en sus múltiples dimensiones (espacio público, comunitario y privado).



# Pilar Beltrán

*Acto de conciliación, 2022*

EN PROCESO

«CONCILIAR es poner de acuerdo o en paz a los que estaban en desacuerdo o en lucha.»

María Moliner

Villanueva de Viver es un pueblo fronterizo a caballo entre la Comunidad Valenciana y Aragón, un lugar de cruce de culturas donde, en sus orígenes, convivieron moriscos, judíos y cristianos. Me interesa ese carácter fronterizo y multicultural, con todo lo que ello implica, en cuanto a lugar de encuentro y confrontación, a la vez.

Buscando en el archivo histórico datos sobre su población, hallé varios documentos del Juzgado Municipal, entre los que hay cinco actos de conciliación fechados a comienzos de los años cuarenta, primeros años de posguerra... *Actos de Conciliación*. Me atraen estos documentos no solo por su carácter jurídico, sino también a nivel estético y poético.

Conciliar, ser capaces de acercar posturas y llegar a acuerdos está en la base de toda convivencia. Con esta idea en mente he ido tejiendo una propuesta a partir de lo escuchado y observado durante mi estancia. Las imágenes que la conforman están basadas en pequeños actos de conciliación, a partir de gestos cotidianos y elementos de la naturaleza, que de forma metafórica nos hablan de posibilitar la vida.

Villanueva de Viver  
Alto Palancia, Castellón  
diciembre 2021-abril 2022

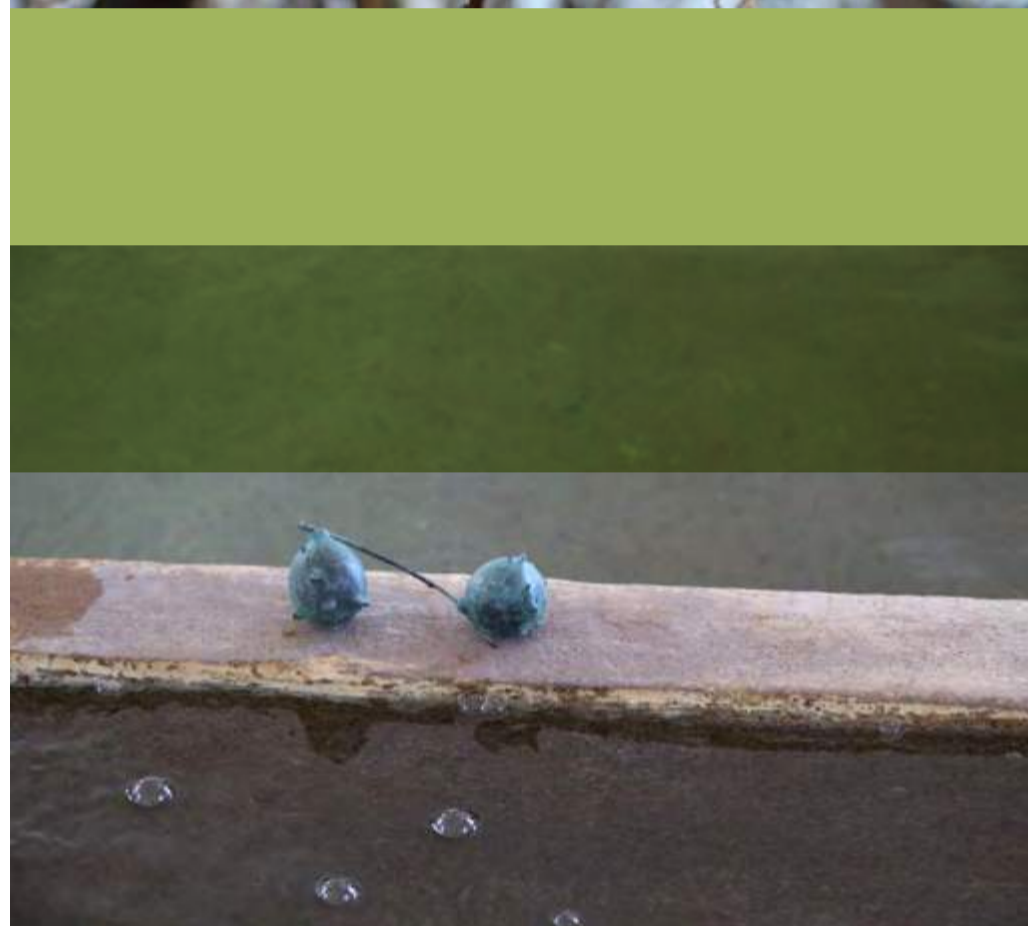




Villanueva es un pueblo sin río, que se abastece de un manantial cercano. Dos de mis trabajos anteriores reflexionan sobre la importancia del agua para la vida y cuestionan la mercantilización de este recurso natural y su entrada en bolsa en 2020, solo diez años después de ser reconocido el derecho al agua y al saneamiento como uno de los derechos humanos. Por eso, el agua como fuente de vida, me parece un buen punto de partida para arrancar este proyecto.

En mi primera visita descubro el lavadero municipal, un espacio público, situado en el centro del pueblo, muy cerca del bar, el ambulatorio y la tienda, que abrirá próximamente. Me gusta porque tradicionalmente es un lugar de reunión de mujeres que mantiene su presencia en el pueblo (otros como el horno, la tienda, la escuela, ya han desaparecido). El lavadero ya no huele a jabón, aunque me cuentan las vecinas que todavía lavan allí algunas veces. Está limpio y tiene un caño por el que sale agua cuando hay excedente en el depósito municipal. Recuerdo lavar con mi abuela y mi tía en el lavadero de mi pueblo y me viene a la mente el olor... ese olor de jabón de pastilla, de jabón de Marsella, jabón Lagarto, jabón Beltrán...

Desde el lavadero parte una ruta que conduce a la fuente de San Roque, manantial que determinó el lugar del asentamiento en sus orígenes, ya que los primeros moriscos canalizaron sus aguas para generar una zona de huertas que abasteciera a la población.



El camino hasta allí es muy agradable y conecta con un sendero circular que sube a los pinares; y con otra ruta más corta que regresa hacia el pueblo, pasando por una zona de carrascas y robles cargados de agallas (*galas*, en valenciano). Las agallas son estructuras que desarrolla el árbol cuando un insecto deposita larvas en sus yemas o en sus hojas. Entre ellos se da una relación de comensalismo: el insecto se desarrolla dentro de la estructura que el roble crea para él sin que esto suponga ningún beneficio para el árbol (aunque tal vez sí hay un beneficio estético, ya que el roble se *engalana*).

Las agallas se presentan como una nueva metáfora de conciliación, por la cual, el grande cuida del pequeño. Son como casitas que el árbol prepara para su huésped y me hace pensar en las iniciativas municipales que se están llevando a cabo para adaptar las viviendas y facilitar así la vida de los vecinos más mayores.



En la actualidad, la propuesta sigue desarrollándose a través de la búsqueda de un vínculo entre las diferentes imágenes surgidas a lo largo del proceso y su adaptación de forma armónica en el contexto de Villanueva.

El agua que da vida, que purifica, y asociado a ella, el acto de lavar, limpiar y aclarar, dan pie a la creación de unos jabones que incluyen la inscripción «acto de conciliación», y se ofrecen al vecino y al visitante, como una invitación al diálogo.

La relación entre árbol e insecto se materializa mediante la reproducción de varias agallas de roble en bronce, como homenaje a esos árboles símbolos de fuerza y generosidad y a ese acto de conciliación natural. Esta parte del proyecto entronca, además, con una de las iniciativas de la asociación cultural, el Festival Boligana, dedicado a reivindicar el papel de los insectos y sus múltiples beneficios. Sus organizadores me hablaron por primera vez de las tintas ferrogálicas y su relación con las agallas. Estas tintas se utilizaban desde antiguamente y con ellas debieron de estar escritos los primeros documentos de la villa.



Pilar Beltrán (Castelló, 1969) compagina la creación artística con la docencia en la Facultat de Belles Arts de València (UPV). Sus proyectos se han presentado en numerosas exposiciones y forman parte de diversas colecciones.

Muchas de las series fotográficas, vídeos e instalaciones que ha producido desde finales de los noventa, se agrupan bajo el epígrafe *Other Journeys*. En ellas, Beltrán explora la idea de *viaje* desde muy diversas perspectivas: desde el viaje entendido como una aventura y búsqueda personal, a aspectos relacionados con el control territorial o las crisis de refugiados.

Sus propuestas surgen, a menudo, de reflexionar sobre lo más cercano para entender lo global, utilizando elementos (auto)biográficos para hablar de la experiencia colectiva.

El análisis de las noticias en los medios de comunicación y el control que estos ejercen sobre la información, la relectura de imágenes de prensa y la consulta de documentos de archivo como constatación de la recurrencia de los hechos de la historia, son otros elementos que sirven de arranque a sus obras.

Colaboradores en la producción:  
Yugo Minami y Carlos Peris  
Toni Tomás (fundición)  
Jabones Pardo (Madrid)

# Sandra Mar

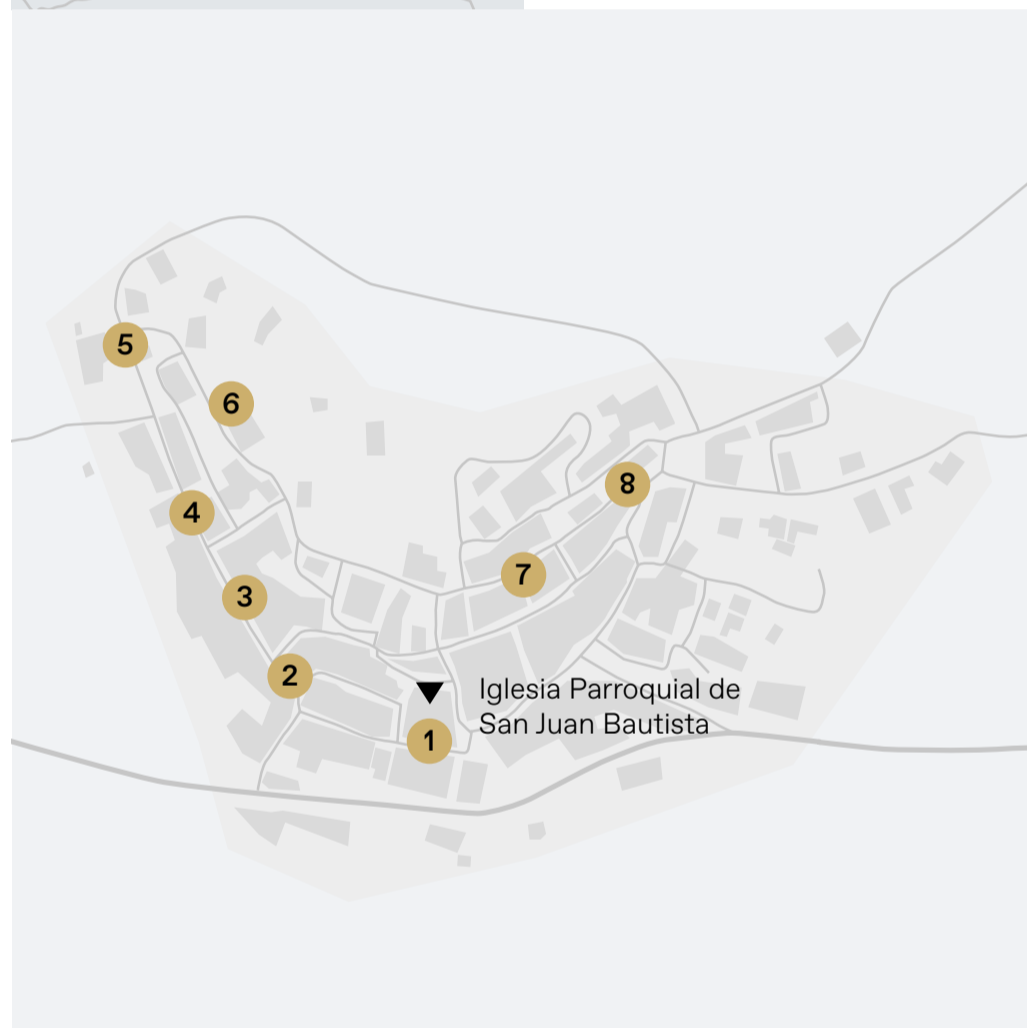
*Esto les parece un cuento, 2022*

Matet

Alto Palancia, Castellón  
diciembre 2021-abril 2022

Una canción que me gusta dice «si vas a venir llámame / me hago una foto y te la mando». Esa foto que te mandé no era un reclamo para verte, sino para mantenerte presente aunque me estuviese yendo. Llevaba un collar de cuentas completamente calculado. Una perla, tres cuentas muy pequeñas de color verde claro. En orden secuencial como los días de la semana. Lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado, domingo. Y así infinitamente. Como un, dos, tres, un, dos, tres mientras se baila.

Me gusta cuando a partir de cosas pequeñas se construye algo nuevo. En el techo del pajar de la casa de piedra donde residí en Matet, los fragmentos de barro de objetos rotos completaban la estructura. Acompañando a vigas y empastadas de hormigón. Su incrustación no se basaba en una secuencia sino en lo intuitivo, lo arbitrario. Igual que se colocan para delimitar o reforzar el límite de los terrenos. Es parecido a cuando el fuego se va apagando y tienes que echar más leña a la lumbre. Vas colocando los troncos un poco por intuición.



### *Esto parece un cuento*

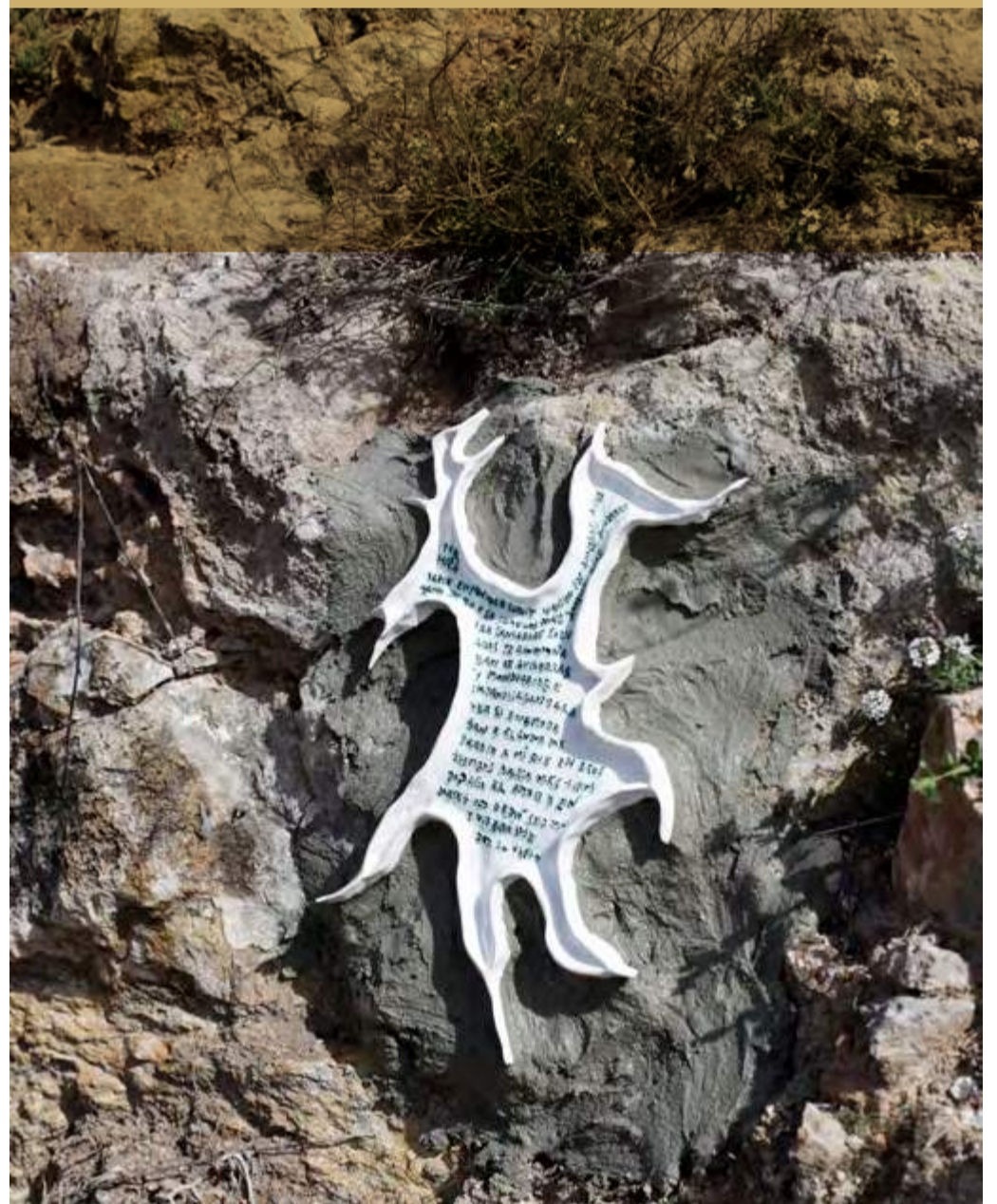
1. Frente a la Plaza de la Iglesia, 3
2. Calle del Carmen esquina con calle de la Purísima
3. Fachada calle de la purísima, 20
4. Fachada calle de la purísima, 33
5. Fuente enfrente de calle de la purísima, 47
6. Frente a la calle de la Torre, 29
7. Fachada calle del Cantón, 29
8. Parque frente a la calle Santa Bárbara, 10



*Esto les parece un cuento* parte de esta acción de rellenar para reforzar. La intervención que se ha llevado a cabo en Matet consiste en varias piezas de barro modelado a mano. Sobre ellas inscribimos testimonios de las personas que actualmente están vinculadas al pueblo. De la huella de aquellos que ya no están, de las cosas que ocurren allí y de las que ya no suceden.



Tras realizar una entrevista a dos vecinos, Abel García Moliner y Amparo Castillo Arbella, escribimos un pequeño relato en el que se reflejan todas estas historias de Matet que ambos nos contaron. El paso de la guerra por la localidad, costumbres, anécdotas, juegos y modos de subsistencia. Al mismo tiempo, fuimos modelando las siete formas sobre las que después inscribimos este texto, con la intención de fragmentar y expandir la narración por las calles de la población. Y una octava que consiste en un espejo sobre el que se coloca una superficie reflectante de poliestireno. Después de bizcochar las piezas las intervenimos con un esmalte blanco brillante y óxido de cobre, para después adherir las fotografías mediante la aplicación de una capa de resina.



El resultado es un relato fragmentado en las ocho piezas que se reparten por Matet y que obligan al visitante a buscarlas por el pueblo y a completar, como un puzle, la narración surgida a partir de su historia. De esta manera, esa historia que se suele reservar a la intimidad de sus gentes y sus hogares forma parte del paisaje del pueblo.

La octava pieza, además, lleva incrustada un espejo en el que cualquiera que visite la localidad pueda integrarse visualmente y reconocerse como parte de la misma.

Sandra Mar (Valencia, 1995) estudió Bellas Artes y el Máster de Producción Artística en la Universitat Politècnica de València, donde se especializó en cerámica. Se introdujo en esta técnica en el taller El Bajito, a cargo de Irina Pérez, para más adelante explorar una práctica más experimental de la cerámica utilitaria. Entendiendo el barro como un lienzo, este material se acabó convirtiendo en un soporte para sus dibujos y escritos. Actualmente trabaja en el espacio Pluto, ubicado en la comarca de l'Horta Sud, dando clases de cerámica y realizando sus piezas. Algunas de ellas, cuyos ejes centrales son el dibujo y la poesía, han formado parte de exposiciones como *Hard Counter Club* (Zape, Alboraya, 2021), *Contrato de permanencia* (Festival Photoalicante, Alicante, 2021) o *Espam 1* (Colector, Valencia, 2019).



[www.ivam.es](http://www.ivam.es)  
[www.ruta99.gva.es](http://www.ruta99.gva.es)

**Más información:**  
Departamento Comunicación IVAM  
[comunicacion@ivam.es](mailto:comunicacion@ivam.es)  
T. 963 176 644



GENERALITAT  
VALENCIANA

TOTS  
A UNA  
veu

IVAM



Ayuntamiento de Pavia



Ayuntamiento de Torralba del Pinar



Ayuntamiento de Higuera



Ayuntamiento de Fuente La Reina



Ayuntamiento de Sacañet



Ayuntamiento de Villanueva de Viver



Ayuntamiento de Matet